

SED JUNTO AL POZO

Juan 4:4-14

Introducción

1. Cansado del viaje, Jesús se sentó cerca de un pozo de agua, mientras sus discípulos iban a la ciudad para comprar alimentos. Una mujer llegó para buscar agua. Jesús se aproximó a ella y le dijo: “Dame de beber”.

2. El Salvador usó ese pedido para hablarle desde su Reino y para ofrecerle el agua de la vida.

3. Es interesante observar que, en varias ocasiones, Cristo usó la expresión figurada de la “sed” para hablar de la vida y del Reino eterno.

1. Jesús sufrió mucho

1. Cristo tuvo que soportar la hostilidad de sus enemigos. Sin embargo, aun bajo tortura y escarnio, no abrió su boca. Pero en la cruz, incluso bajo indescriptibles sufrimiento y dolor, dijo: “Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que están haciendo” (Mat. 23:34).

2. La cortesía clásica en muchas culturas ha sido pedir un vaso de agua, y el gesto universal de hospitalidad ha sido ofrecer agua al visitante. Sin embargo, Palestina es una región muy seca, con pocas corrientes de agua:

a. Morir de sed es una de muertes por las que más se sufre.

b. La sed forma parte de los sufrimientos de nuestro Salvador. Antes de su muerte, tuvo sed. El enemigo utilizó todos los medios posibles para intentar derrotar al Señor, induciéndolo a fallar en el cumplimiento de su misión eterna.

II. Jesús no evadió su deber

1. En respuesta al ruego del Señor, los soldados le ofrecieron vinagre para beber. Cuando leemos sobre esto, nos vemos tentados a suponer que aquellos hombres querían insultar a Jesús. Sin embargo, el vinagre era una bebida común entre los soldados romanos y, probablemente, era lo que tenían al alcance de la mano en aquel momento.

2. Jesús se rehusó a beber. Esa era una bebida de vinagre diferente, normalmente, una mezcla de vino con mirra, que servía para que

tuviera un efecto narcótico en el crucificado. El Salvador se negó a enfrentar la muerte bajo el efecto de un anestésico, obnubilando sus facultades mentales.

3. Podemos sentir dolor físico o espiritual. Si Jesús hubiera minimizado su sufrimiento por medio de algún tipo de sustancia, su muerte no habría cumplido toda la justicia de Dios. Rechazó el “vinagre” que le ofrecieron porque podría haber afectado sus facultades mentales o haberlo trastornado físicamente.

III. Muerte del Calvario, lugar de horror

1. La Navidad celebrada en nuestros días no refleja el real mensaje de la Cruz. Repulsiva y dolorosa es la historia de cómo fue crucificado Jesús. El Salmo 69 es la predicción de ese terrible episodio. Ese antiguo cántico hebreo representaba al Hombre de Dolores que sufriría y moriría por la humanidad perdida. Su clamor se transformó en lamento, en medio de una tierra seca y sedienta.

2. Cristo fue alcanzado por nuestras aflicciones. El Calvario permanece como monumento de la victoria sobre el pecado. Dios venció el pecado de una vez por todas cuando resucitó a Jesús de los muertos. Pero mientras eso iba a suceder, el Calvario era algo terrible.

IV. El agua de la vida

1. ¿Tienes sed; tienes el deseo de poseer algo mejor o de ser mejor de lo que eres? Dios puede suplir tu necesidad. Jesús dijo a la mujer samaritana: “El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14).

2. Ese es el don de la vida eterna. Cuando aceptamos a Cristo, la vida pasa a ser diferente. Ya no tenemos más “sed”, porque nuestras necesidades y anhelos más profundos fueron satisfechos y el Espíritu de Dios entró en nuestro corazón.

a. “Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto

he hecho. ¿No será este el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él” (Juan 4:28-30).

3. El anuncio de la Cruz es que Cristo puede dar nueva vida porque él es el Autor de la vida. A fin de darnos agua viva, Cristo pasó por la tierra seca y sedienta, donde no había agua ni esperanza. Sin embargo, debemos recordar que la vida cristiana no es abundante en bienes materiales, sino en la comprensión de los asuntos espirituales.

Conclusión

1. En 1986, dos hermanos que vivían en un kibutz próximo al mar de Galilea realizaron un descubrimiento increíble. Como pescadores, estaban usando algunos equipamientos para observar el bajo nivel del agua en algunas playas y costas. Uno de esos días, durante la observación, notaron algo cubierto por el lodo, que brillaba a la luz del sol. Después de minuciosas pruebas y análisis realizados por especialistas, los arqueólogos señalaron que los dos hermanos habían descubierto un bote que databa de los días de Jesús.

a. Curiosamente, lo que más contribuyó a ese descubrimiento fue tres años de sequía, que hicieron que el nivel del agua disminuyera en aquella región.

2. La Biblia nos dice que en tiempos de sequía espiritual, Dios puede revelar algo de fabuloso valor para nosotros cuando estamos ante su presencia (2 Cor. 4:7-12).

3. Jesús tuvo sed para que pudiéramos ser saciados.

Archivo de la *Revista del Anciano* <